

|CON ACENTO VERDE| JONATHAN GIL MUÑOZ (*)

Un terremoto ambiental llamado Administración Pública

La forma en que se actúa en favor nuestro medio merece una reflexión previa que sirva para no causar daños al entorno



HAY VECES que las buenas intenciones pueden terminar siendo más perjudiciales que beneficiosas para el medio natural. En este sentido, el año 2014 se ha cerrado en Segovia, medioambientalmente hablando, con dos casos en los que bien se podría pensar que se ha hecho más daño que bien a nuestro entorno. Nos referimos a las obras en el Camino Natural de la Sierra de Guadarrama y en el chozo-refugio Aranguez. Sin duda que en ambos casos la intención de la Administración competente ha sido todo lo noble que se pueda pensar, pero, por el contrario, la manera de actuar no ha sido todo lo correcta que cabría esperar. Sobre todo si tenemos en cuenta las características eminentemente frágiles que definen tanto a aquel ca-

mino como al refugio de alta montaña.

¿Un Camino Natural sobre una vía pecuaria?

Puede que las quejas y denuncias que han hecho públicas las asociaciones conservacionistas, tanto en lo tocante al Camino Natural de la Sierra de Guadarrama como del refugio de Aranguez, les suenen a algunos a repetitivas, molestas o incluso producto de una supuesta idiosincrasia del movimiento ecologista. Nada más lejos de la realidad. Con respecto al primero de los asuntos, el del Camino Natural, basta con hacerse caer por las zonas en donde la maquinaria ya ha hecho de las suyas para 'acondicionar' la vía pecuaria para darse cuenta de que la actuación se podría haber hecho de otra forma. Sobre todo si tenemos en cuenta que lo que a fin de cuentas se está haciendo es rebautizar y modificar eso, una vía

pecuaria, concretamente la Cañada Real Soriana Occidental. Anda que no hay cañadas en nuestra provincia que merecen más de un buen remozado como para que el Estado se gaste los cuartos en un lifting de dudosa necesidad.

¿Qué cuál es el fin último de aquel Camino Natural de la Sierra de Guadarrama? Pues para el Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente abrir el uso de esta vía ganadera a la sociedad, algo que la Cañada viene haciendo desde hace siglos sin necesidad de la maquinaria pesada. También el Ministerio alude a la oportunidad de fijar población y crear incluso empleo, entre otras bondades, algo que a quien escribe estas líneas, y seguro que a muchos más, deberían explicar con detalle. No es que la idea del Camino Natural sea mala, no, es más bien que por los más de dos millones de euros que va a costar se podrían haber inver-

tido en cuestiones más acuciantes. Sin ir más lejos subvencionar la recuperación de oficios rurales en riesgo de desaparecer, ayudas a la rehabilitación de la arquitectura tradicional segoviana, fomento del empleo para jóvenes en nuestro campo, etc. En definitiva, que crear un atractivo turístico sobre un espacio rural en serios apuros es loable, pero es empezar la casa por el tejado.

El refugio de Aranguez

Y luego está, como decíamos al principio, el tema de la rehabilitación del chozo de Aranguez. Otra visita nos servirá para salir de engaños y darnos cuenta, nuevamente, que las cosas se podrían haber hecho de otra manera. La fragilidad del entorno subalpino en el que se ha trabajado debería haber marcado la forma de actuar. Podas, enormes veredas abiertas por las máquinas, etc., han dañado los pastos

de alta montaña, turberas y por ende al paisaje que rodea al chozo de Aranguez, que no olvidemos está situado dentro del Parque Nacional de la Sierra de Guadarrama. Y que nadie me mal interprete, es más que cierto que el refugio necesitaba un lavado de cara urgente pero no a cualquier costa, esto que quede claro.

Resumiendo, que está muy bien que de vez en cuando las distintas administraciones públicas se interesen por nuestro medio ambiente, pero por favor, con algo más de tacto. Es que, si nos ponemos muy críticos, parece como si a las amenazas comunes que se ciernen sobre nuestra biodiversidad, el paisaje y nuestro patrimonio cultural (que están íntimamente ligados) pudiéramos sumar la 'buena intención' de nuestros gobernantes.

(*) Director de ElGuadarramista.com.

|CARTA ABIERTA A LA FISCAL GENERAL DEL ESTADO|
JOSÉ MARÍA MARTÍN SÁNCHEZ

Su deseo de lucha contra la corrupción es un gran proyecto para la sociedad



PERMÍTAME obviar el "papelón" de los encabezamientos rimbombantes y espero acepte mis saludos como ciudadano que soy de esta gran nación que es España.

Una vez superados los trámites políticos para su nombramiento, que no sé cuan necesarios son, pero largos, largos, los que se dice largos, son tal cual vas de "paseo" con papeles en la administración, cuyos trámites pueden acabar en buen puerto o en el de al lado. Mas su nombramiento como Fiscal General del Estado ya es efectivo, y es de lo que se trataba.

Y, mire, cuando he visto en la prensa reflejado uno de sus prioritarios deseos, cual es el de luchar desde su departamento en contra de la corrupción, pues he considerado que ha comenzado su andadura con, cuando menos, una idea muy clara. Entre otras razones porque las encuentras en sondeos y conversaciones -ya sean en el mercado o en la calle-, y están en esa misma sintonía.

La corrupción nos está proporcionando a los españoles una gran dosis de malestar o mala leche. No hace falta que yo se lo diga. Por ello, cuando una persona como usted, de la que profesionalmente todos hablan bien, llega a un lugar donde -digo yo-, puede trabajar para que los que roban con guante blanco no se sientan cómodos, entienda que sus buenos deseos supongan un fino chorro de aire puro en medio de tanta indignación.

Ya puesto, permítame que en el saco del mal olor en el que habita la corrupción "ilegal" refleje como preocupación una de las cuestiones que también están en la lista de agravios a la que la clase política -opinión subjetiva-, somete al ciudadano, pese a que sobre ello nadie quiera intervenir. Así, desde mi óptica, considero que en la lucha contra la corrupción no hay que dejar caer en saco

roto los cientos de puestos de trabajo a dedo que existen en las administraciones públicas.

Así de claro se lo digo. Con el pretexto de que son necesarios asesores, desde el Parlamento, Senado, Ministerios, Autonomías, Ayuntamientos, Diputaciones... se tiran millones de euros. Mi opinión de ciudadano es clara. Si asesores fueran necesarios hay, cuanto menos, dos opciones:

— Que todos los necesarios se "nombren", o como mejor se entienda, de entre los funcionarios. Todos ellos ocupan su puesto por mérito y capacidad después de superar una oposición. Los hay extraordinariamente formados en todos los campos de la administración.

— Si no hubiera funcionarios capacitados para lo que se necesita -lo cual no me parece creíble-, sáquese convocatoria pública para cubrir los puestos, y que Hacienda autorice su contratación por el tiempo necesario. En ningún supuesto se utilizará el dedo, amiguismo o enchufismo del político de turno, que es lo que ahora, con cargo al dinero público, se hace.

Salvo que usted -o quien fuere-, me convenza que lo expuesto no tiene nada que ver con la corrupción, voy a continuar con esta "cruzada". Hay políticos que utilizan su "poder" para llevar el asesor a su "sardina", y si es un familiar, mejor. No es, salvo prueba en contrario, una corrupción de baja intensidad. Y si necesario fuere, no estaría pero que nada mal, que el CIS entrara de lleno en el tema planteando una pregunta a los ciudadanos, más/menos, como la siguiente:

— ¿Qué opinión le merece el nombramiento a dedo de asesores ajenos a la administración por parte de los políticos?

El número de asesores y millones que se pagan es tan exageradamente alto, que si su departamento pidiera el dato, seguro que se asombraría.

Con mis mejores deseos para que consiga llevar adelante la gran tarea de Estado que ha aceptado. Un cordial y afectuoso saludo.

|TRIBUNA| JOSÉ DE MESA

Los martes al sol



DAR DE COMER a un niño es todo un misterio. Hoy te has levantado y has cuidado de los tuyos, ya se han ido y la casa está ahora sometida a un inquietante silencio. Si fueras una mujer

normal, como las otras, empezarías ahora a preparar un desayuno fabuloso para tus amigas, donde hablarías del servicio, la seguridad, los niños y algunos pecados menores. O quizás, si fueras una mujer como las otras, estaría entrando en estos momentos por la ventana del salón tu amante secreto que llenaría tu cuerpo de besos y caricias prohibidas.

Pero no, tú has arrancado el coche y te has dirigido al norte. Has pasado acelerando por delante del Westgate y al ver las marcas de las balas en la fachada has recordado lo que pasó en este mall hace poco más de un año. El mundo entero sostuvo la respiración cuando cuatro terroristas entraron y empezaron a disparar a todas partes dejando más de 80 muertos.

Has salido ya de la "blue zone", la zona de seguridad de Naciones Unidas en Nairobi y has entrado en Huruma, ese slam que fue el epicentro del conflicto post electoral del 2009 que dejó varios centenares de muertos y de quienes ya casi nadie se acuerda.

La gigantesca puerta de la Casa de Las Misioneras de la Caridad de Huruma se ha abierto como si adivinara que llegabas y la hermana superiora te ha apretado contra su pecho con fuerza. No lo ha dicho pero ha querido decir "estas aquí, es martes".

Tú te has dirigido, entre olores a desinfectante y a basura al pabellón de los niños deformes. Es justo la hora de la comida y has vuelto a ver la frenética actividad de las nannys que corren en todas direcciones. Unos niños acaban de comer, otros están comiendo y otros van a empezar. Durante un instante todo se detiene. Te sienten, te huelen, sonríen por dentro y piensan, "ella está aquí, hoy es martes".

Bosco esta aún solo, te espera. Te has alegrado de verle. Te has acercado por detrás y

has apretado el nudo de la cinta que une su cabeza a una tabla vieja. Su cuello no tiene fuerza para sujetarla. Has comprobado el nudo y visto que está hecho con prisa, porque faltan manos, pero con amor, porque sobran corazones.

Estás ya sentada con un delantal y un bol de ugali y lista para darle la primera cucharada. Se lo comerá todo y te devolverá encima por eso te has puesto el delantal. Pero no nos adelantemos, estamos aún en la primera cucharada. Bosco, aunque está atado, se mueve y sus ojos giran en varias direcciones. Por un instante, como sin quererlo, su mirada se cruza con la tuya y te atrapa. Hay una profundidad inmensa en esa mirada y algo te llena, te posee, te invade y comprendes por qué, otro martes más estas allí, desafiando el peligro, dando de comer a un niño deforme.

Sabes que cualquier día, muy pronto, recibirás una llamada de la hermana superiora -se los has hecho prometer- que te informará de la muerte de Bosco, y que irás a su entierro donde solo habrá tres personas, el que hace el agujero, la hermana y tú.

Luego volverás a tu casa. Llegarán los tuyos y volverán las risas y volverán los llantos a tu mundo perfecto. No notarán nada, excepto yo que conozco tu secreto. Me huirás la mirada pero yo la buscaré y por fin la concentraré y constataré ese brillo en tus ojos, esa felicidad profunda y serena, esa Paz que te superará y abochornará.

Dentro de algunos años, espero que muchos, quizá un martes, tú también morirás. Y comprobarás que son ciertas tus palabras: "Bosco y yo no somos tan diferentes, estamos hechos de carne y de alma". Morirás en un hospital fantástico de Nairobi, de Londres o de Madrid y cuando cierres los ojos por última vez lo verás a Él acercarse con Bosco de la mano. Él te dirá, "Ven, porque tuve hambre y me diste de comer" y te abrazará y te hará dichosa.

Luego te dejarás caer y mirarás a Bosco a los ojos. Comprobarás que aún es un niño pero su cuello ya está fuerte y puede sujetar su cabeza, y le dirás "Gracias, porque tuve hambre y me diste de comer".